

COMUNIDAD DE MADRID



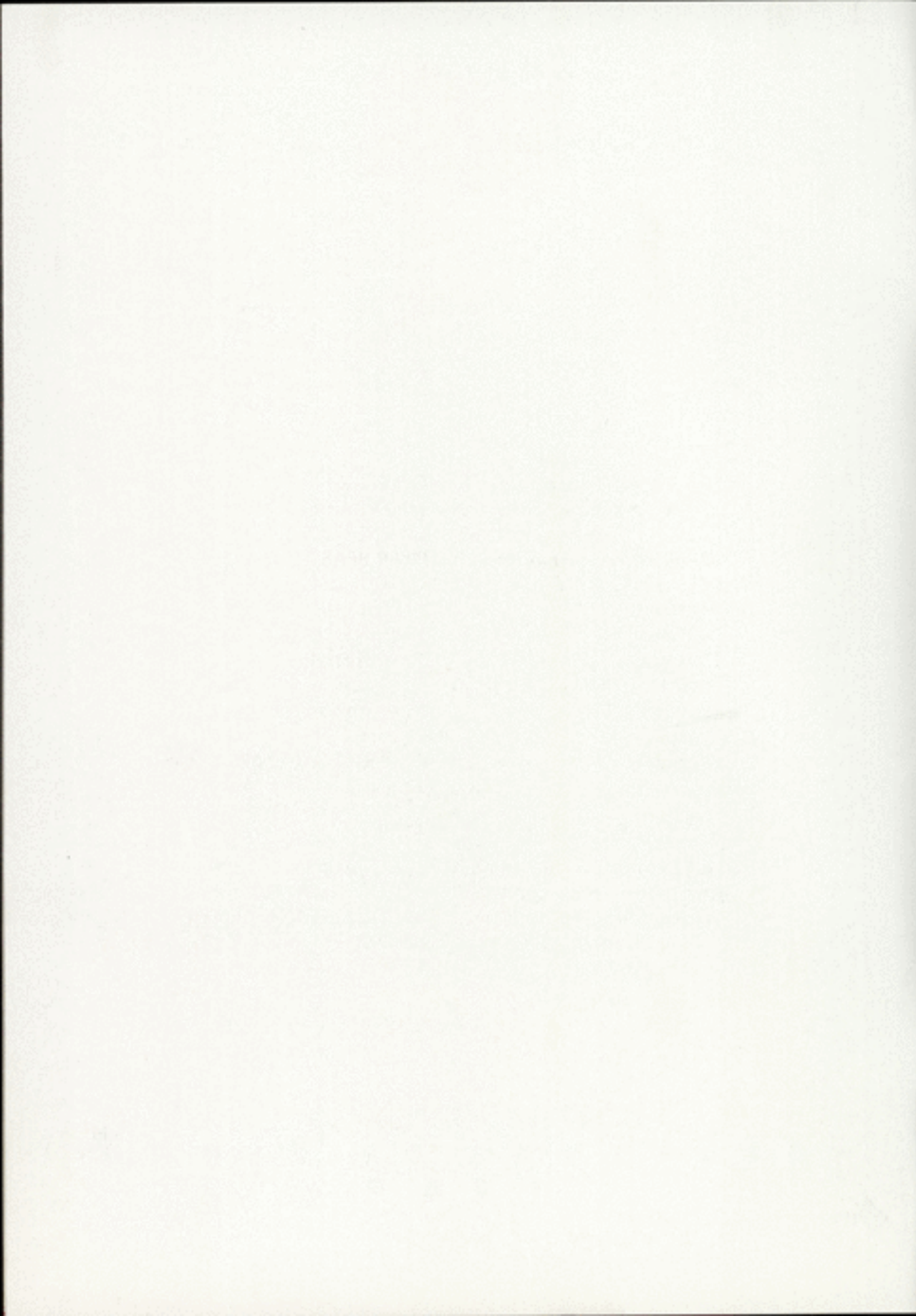
CONSEJERIA DE CULTURA



A puerta cerrada
de Jean Paul Sartre

Rafie & Me

F E S T I V A L D E O T O Ñ O
1 9 8 9



TEATRO DEL AIRE

A PUERTA CERRADA

J. P. Sartre

REPARTO

Beltrán
Camarero
Inés
Estelle

MARIO VEDOYA
CARLOS RIVAS
MAITE BRIK
ZYWILA PIETRAZK

FICHA TECNICA

Realización decorados
Elementos modelados
Utilería y mobiliario
Realización vestuario
Efectos especiales
Realización vídeo
Press-agent
Producción ejecutiva
Jefe de maquinaria
Jefe de electricidad
Técnico de sonido
Regidor

GO-MAR
TABLADA
ERNESTO RUIZ
PILAR BEAS
ANTONIO CUEVAS
AMTEA
TERESA MORALES
JULIO ALVAREZ
PACO MENENDEZ
JOSE LUIS GAMBOA
PABLO RIVAS
ROBERTO SALAZAR

FICHA ARTISTICA

Escenografía y vestuario
Asistente de escenografía
Homenaje al ralaccio
Iluminación
Fotografía
Diseño gráfico
Ayudante de dirección
Dramaturgia y dirección

ZOFIA DE INES
BEGOÑA DEL VALLE
MIGUEL ZAPATA
MARIO GAS
CHICHO DIAZ
JAKUD EROL
CHUS A. BARBERO
ANGEL FACIO

Subvencionado por el INAEM. Ministerio de Cultura
Cooproduce: Festivals de Tardor de Barcelona. Olimpiada Cultural

A PUERTA CERRADA

A PUERTA CERRADA

Dos mujeres y un hombre llegan al infierno, situado en una sobria y elegante habitación de hotel. Tres desconocidos procedentes de mundos sociales y geográficos distintos se ven obligados a convivir para toda la eternidad. La acción expone los sucesivos intentos de aproximación que realizan cuando descubren que el auténtico infierno de cada uno son los otros dos. Inés, lesbiana, trata de seducir a Estelle, para luego dominarla. Estelle, infanticida pero muy femenina, busca a su vez amparo entre los brazos de Garcín (Beltrán en esta versión), un intelectual brasileño traidor a su causa.

Sartre, existencialista, desarrolla una serie de ideas filosóficas, la comunicación natural del ser humano, la soledad cósmica... Porque lo fundamental en su obra es el sentido del mundo o destino del hombre, apoyado en unos personajes de ficción.

Partiendo del texto original de Sartre, Angel Facio crea una obra nueva, en su intento de liberar a los personajes de los conceptos para poder afrontar mejor su recién estrenada condición de condenados. Facio actualiza la pieza para hacerla llegar a un público muy distinto de aquel de la postguerra europea. Individualiza a los protagonistas según sus experiencias, centrándose en la idiosincracia y los usos socio-lingüísticos del castellano; tres tipos de procedencia tan distinta exige tres tratamientos distintos del idioma: una española, un sudamericano y una francesa deben hablar castellano con acentos diferentes. Al mismo tiempo, las circunstancias personales que rodean a Garcín/Beltrán se remiten ahora a la Argentina de los años setenta.

Preparada para su estreno en el Festival de Otoño, los protagonistas de *A puerta cerrada* llevan impreso en sus rostros y sus ropas las condiciones de su muerte, y conservan las pequeñas cosas que les quedan del mundo -cigarrillos, chicle, barra de labios-, que irán agotando paulatinamente como si a lo largo de la obra se disolviese el cordón umbilical que les mantenía unidos a su vida anterior, a su pasado.

El Teatro del Aire se debatió durante cinco años como gato panza arriba con la insana intención de elevar a los altares a la puta vieja Celestina. Como era de esperar, el *Teatro del Aire* pereció por asfixia, y sus miembros se reinsertaron plácidamente en el llamado concierto social a base de impartir cursillos o de vender aspiradoras. Una vez purgada la culpa, el grifo del dinero público se ha vuelto a abrir —aunque con prudencia— y este superviviente abajo firmante, recalcitrante y contribuyente, ha obtenido la gracia de poner en pie un nuevo espectáculo. El *Teatro del Aire* vuelve así a fletar su zepelín.

Jean Paul Sartre fue el señor que, al mirarse al espejo se dedicó a pensar, a oponerse y a escribir. En realidad hizo bien, porque era francamente feo. Rechazó el Nobel por razones de estética personal y manejó el megáfono en las algaradas del 68. Los llamados jóvenes directores —los que ya no cumplimos el medio siglo—, tenemos una pequeña deuda con aquel jansenista vestido de rojo. No nos empujó a la originalidad, pero sí nos ayudó a oponernos, y en los tiempos de Don Francisco aquello era más que suficiente.

El caso es que en nuestros días, bajo la héjira de otro Juan Pablo muy distinto —¡vivir para ver!—, la obra de Sartre acusa achaques del tiempo. Ahora todos somos más *light*, y ya no tiene curso la frase lapidaria ni la angustia metafísica. Al fantasma de la intolerancia nazi sucedió la sociedad descafeinada del IVA, el paro y la Europa de los doce. Sin embargo, en textos como *Huis Clos* hay un feto dramático de primer orden. El infierno no es una freiduría. El infierno son los vecinos de al lado, el jefe, la novia o el camello de turno, en resumen, los otros. Esto es lo que viene a decir Sartre, y ésto es lo que intentamos dramatizar nosotros. Hacer carne la frase, sangre el matiz y flujo el "je t'aime". Sartre intentó abreviar en Strindberg, pero se le atragantó la tradición retórica francesa. Lo que nosotros pretendemos es volver al padre común.

Un último ingrediente. ¿Tres desconocidos alojados en la misma habitación? Coherencia obliga. Tres extraños, pero tres extraños de verdad: un argentino, una española y una centroeuropea afrancesada. ¿No hay actores —y espléndidos por cierto— en Argentina o en Polonia?

Pues eso; manos a la obra.

ANGEL FACIO



Comulgando con Sartre

ANGEL FACIO

Yo soy madrileño, cuarentón y solterón, y en mi carné de identidad, en el espacio reservado a la profesión pone *director de teatro*. ¡Veledades administrativas! De hecho, durante quince años ejercí de abnegado PNN en la Universidad Complutense. Luego, como no me alagaba el panorama de convertirme en funcionario definitivo, fundé *Los Goliardos*, el primer grupo independiente que recorrió el país de cabo a rabo en aquellos tiempos dorados que sucedieron a las algaradas estudiantiles del 68. De aquella época, *Historias de Juan de Buena alma* y *La boda de los pequeños burgueses* hicieron las delicias de los espectadores, según las reseñas de las revistas del corazón. Aprendí, pues, lo poco que sé, encaramado al carro de cómicos ambulantes, de Belgrado a Nueva York, pasando por Venta de Baños.

Después, tras el fallecimiento de *Goliardos* —apenas dos años antes que el General—, me incorporé a la jungla del mercado teatral, montando siempre espectáculos más o menos discutibles, donde estuvieran dispuestos a financiármelos. Trabajé en España y Portugal para la empresa privada —quiero recordar *La casa de Bernarda Alba* y *La noche de los asesinos*—, en Colombia y Polonia para la empresa pública —*Ligazón*, *Las criadas*, *La Celestina*—, y, de regreso a la Madre Patria, intenté reverdecer viejos laureles con el Teatro del Aire, otro intento de grupo estable desaparecido por falta de oxígeno, con el que acabé de desarrollar mi lectura de *La Celestina* a lo largo de tres duras temporadas.

En los últimos tiempos, dos montajes con el Centro Dramático Nacional —*Las bragas* y *No hay burlas con Calderón*—, una demencia primaveral con Moncho Alpuente, y cursos, cursillos, cursetes, congresos y conferencias. También muchísimas horas de pasillo en los centros oficiales, mendigando el dinero necesario para llevar adelante algún proyecto. Ahora, después de tres años de inactividad forzosa, vuelvo a la carga con esta carnalización encarnizada de *Un soneto de Jean Paul Sartre*, que diría el amigo Vian.

MAITE BRIK

Nace en Barcelona. Admiradora de Eleonora Duse, obtiene sus primeros papeles teatrales en *La ópera de perra gorda* y *La casa de las chivas* con Loperena.

En 1972 se incorpora a la compañía de Nuria Espert. Víctor García la dirigió en los personajes de la loca en *Yerma*, Simoniña en *Divinas palabras* y Solange en *Las criadas*.

Ya instalada y enamorada de Madrid, trabaja con Narros en *La cocina de Wesker*, y en la versión que José Luis Gómez hizo de *Lisistrata*. Con Nieva inventa *La Gitanilla* de D. Alvaro y la Constanza de *Los baños de Argel*.

De sus últimas creaciones destacan *Antígona*, dirigida por Joan Ullé; *El público* de Pasqual, y dos espléndidas interpretaciones en *Nana* y *Catástrofe*, piezas cortas de Becket, montadas en el Círculo de Bellas Artes por Pierre Chabert.

CARLOS RIVAS

Nace en Caracas (Venezuela) en 1958. Viaja a Madrid y estudia Psicología y Periodismo. En 1978 ingresa en la Escuela Superior de Arte Dramático y completa su formación con Lindsay Kemp, Jango Edwards, Jesús Aladrén y Dominique de Facio.

En 1979 inicia su actividad como actor y participa en la fundación de *Bayben, Teatro Mágico*. Tras su paso por la compañía de Carmen de la Maza y una fugaz visita al festival de Avignon se integra en el grupo *Zascandil* y estrena *Medora* de Lope de Rueda, *Si quiero* de Chejov-Brecht y *Los cuernos de Don Friolera* de Valle-Inclán. Su paso siguiente sería el *Teatro Furioso* de Paco Nieva. Con él trabaja en *Don Alvaro* del Duque de Rivas y *Danzón de exequias* de Ghelderode.

Papeles de reparto con el Centro Dramático Nacional y un papel principal en la *Historia de un soldado*, presentado en el Centro Dramático Valenciano. Su último trabajo ha sido en el Centro Cultural de la Villa, donde encarnó un personaje en *El hombre deshabitado* de Rafael Alberti.

Carlos Rivas ha trabajado también para televisión y para el cine interpretó el Frankenstein de *Remando al viento*.

ZYWILA PIETRAZ-WACH

Nacida en Pabianice (Polonia), estudia piano y se licencia en Artes en la Escuela Superior de Cine, Teatro y Televisión de Lodz. En Polonia trabaja en los teatros oficiales e interpreta primeros papeles en *Antígona*, *Otelo*, *El jardín de los cerezos*, *Las criadas*... Además de numerosas intervenciones en cine y televisión.

Entre los premios obtenidos destacan: premio al mejor espectáculo en el Festival Internacional de Belgrado, a la mejor actriz secundaria en el Festival de Teatro de Varsovia, y a la mejor actriz en los Festivales de Katowice (*Los endemoniados* de Dostojewski), Poznan (*Los hermanos del arco de Schwarz*) y Torún (*La víbora* de Tolstoi).

Desde 1987 Zywila reside en Madrid.

MARIO VEDOYA

De nacionalidad argentina, toda su formación inicial se lleva a cabo en aquel país con Agustín Alezzo, Francisco Javier y Susana Mildermann.

En el terreno pedagógico lleva a cabo una labor de investigación. En España presentó *Didáctica de la dramatización* en la Dirección General de Ordenación e Innovación de la Generalitat de Cataluña. Destaca la conducción de un taller con actores y directores sobre la problemática de la escena y sus posibles soluciones, junto a Jorge Vera Ocampo, José Sanchis Sinisterra y Ramón Simón.

En teatro ha protagonizado multitud de obras, entre ellas *Todos eran mis hijos* de Arthur Miller, *Hamlet*, *¿A qué jugamos?* de Carlos Gorostiza y *El corto cirquito*, de la que es autor y director.

CIUDAD DE ALCALA DE HENARES, 29 y 30 de septiembre
MAJADAHONDA, 20 de octubre
SAN LORENZO DE EL ESCORIAL, 21 y 22 de octubre

AMPER



CAJA DE MADRID